

## Amorosamente (eje 1: docencia)

Como el aloe que crece para sí, sin otro objetivo que ser, sabiendo -como sabemos- que el acíbar es -o eso cree- lo que su recipiente determina. De dentro a fuera y de fuera a dentro, cada suculenta va reconociéndose, observando rosetas similares a la suya y sintiendo la presión que siente, hasta que surge la duda: ¿es este mi tiesto? Es básico entonces que ninguna maceta -¡ninguna!- quede lejos porque, desde la conmoción, volveremos la mirada, a la vez, a lo que nos contiene y al suelo que solo existe fuera de la jardinera. Y todo ello sabiendo, como sabemos, que esta comunicación trata de cómo trabajamos en asignaturas serias. Realmente serias.